Redacción Cultura y Ocio Tinta Roja

Hoy es 9 de octubre y se cumplen exactamente 45 años del asesinato del Che Guevara. Es complicado no caer en la rabia y la nostalgia huera en tan funesto aniversario. Todo lo dicho o escrito parece volverse retórica. Y quizá sea así, y la única forma de honrar la memoria no sólo del Che sino de todos los revolucionarios de la historia, sea ponerse manos a la obra y organizar en hechos las palabras de quienes cayeron bajo la pólvora y decretos de las minorías explotadoras.

Esa es sin duda la tarea, saltar del sillón y salir a la calle, pero no como un tropel ciego, sino organizadamente y sabiendo qué calle buscar, qué itinerario es el más adecuado para llegar a nuestra meta. Una meta bien definida, la meta del Che, asesinado por el imperialismo, un día como hoy, hace casi medio siglo. Una meta inevitable, entonces y hoy, desde las alturas de La Higuera a cualquier parte del planeta. Una meta, la del Che, que es la liberación del hombre, el socialismo y el comunismo.

Con esta tarea inolvidable, queremos recomendar desde Tinta Roja una breve lectura para este día. Unas palabras que en su sinceridad sobrepasan la mera retórica y animan a comprender la necesidad de continuar en la lucha del Che Guevara. Se trata de la carta personal y del poema que el escritor argentino Julio Cortázar escribiera a unos amigos, días después del asesinato del Che. En ellas se refleja el juzgar de quienes sentimos en lo más hondo cualquier injusticia cometida en cualquier parte del mundo, y la imperiosa necesidad de tomar partido. Son también ejemplo y síntesis de cuál es el papel del intelectual en la lucha de clases y en la revolución, pero ese es otro tema, queda apuntado para futuras ocasiones. Hoy, 9 de octubre, esta es nuestra recomendación literaria especial.

[illegible] 1964-1968, Edición a cargo de Aurora Bernárdez, Tomo 2, Alfaguara /